

LETRAS SOBRE LAS LETRAS

El soliviantador José Agustín

Soliviantador de infiernos, vale decir del prójimo, del mundo en general y aun de sí mismo, según la consigna que —pagando él más que nadie— daba Rimbaud al verdadero poeta. Y que Ana Maria Moix aplica con justeza a José Agustín Goytisolo, poeta de la experiencia y producto vital de su propia creación literaria, en el hermoso prólogo que le pone a “Sobre las circunstancias” (Lumen), justamente cuando se cumple el cuarto de siglo de aquellas sus “Palabras para Julia”: la canción de todos —a partir, decisivamente, de la voz de Paco Ibáñez—, la consigna más coreada desde entonces. El soliviantador de infiernos José Agustín Goytisolo metamorfoseado en José Agustín Goytisolo, es decir, en poema. Sea en el sarcasmo de sus líricos “Salmos al viento”, las siempre dolorosas vivencias de “El retorno”, las moralidades de corte bíblico en “El rey mendigo”, las ágiles notas de andar y ver, muy a lo cancionero medieval,



José Agustín Goytisolo

en “Los pasos del cazador”, sólo por recordar alguno de sus más celebrados poemarios. Hasta el estremecedor y ajustadísimo “Así son” en el presente “Sobre las circunstancias”.

LA VANGUARDIA, VIERNES
18 DE ENERO DE 1991